29 ENERO 2012 4º DOMINGO-B



Dt 18,15-20. Suscitaré un profeta y pondré mis palabras en su boca.

Sal 94. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: "No endurezcáis vuestro corazón".

1Co 7,32-35. El soltero se preocupa de los asuntos del Señor. Mc 1,21-28. Enseñaba con autoridad.

1. CONTEXTO

JESUS EXORCISTA.

Así le recuerda la tradición: **como exorcista especializado y maestros de exorcistas** (cf. Mc 1,21-28; 3,15; 6,12 par). Utilizando un lenguaje distinto podríamos llamarle amigo de los locos. Allí donde otros hombres y mujeres de su tiempo pensaban que el hombre estaba más o menos condenado a vivir bajo el poder de espíritus, Jesús le ha visto como hijo de Dios que puede vivir en libertad. Así se ha sentido, enviado por Dios para expulsar a los demonios, de manera que los exorcismos ocupan un lugar privilegiado en su visión del Reino. (cf. Mc 5,1-20; 7,24-30; 9,14-29).

Los posesos no son un elemento marginal del Evangelio, sino todo lo contrario. Jesús ha descubierto en ellos la contradicción máxima de un judaísmo obsesionado por la mancha o impureza de la vida. Impuro era aquello que separa al humano del culto de Dios, impidiéndole participar de la vida comunitaria. El nivel de la mancha se media en un plano meramente ritualista: la religión quería mantener en pureza a los hombres, expulsando a los que estaban manchados (publicanos y prostitutas, mujeres con irregularidad menstrual, leprosos, etc.), y de esa forma, según Jesús, terminaba siendo unos aliados del diablo. Para Jesús solo es impuro lo que proviene de un mal corazón,

impidiendo el amor o comunión entre humanos (cf. Mc 7,1-23). Los demonios son impuros porque en un sentido muy realista, acaban conduciendo al hombre al pecado, es decir, a la opresión a los más débiles. Pues bien, Jesús ha roto la barrera de la sacralidad separadora (diabólica), ofreciendo a los hombres la limpieza y salud de Dios. Para Jesús lo diabólico no se encuentra vinculado a la impureza ritual, sino a todo lo que destruye las raíces de la vida, dividiendo a los hermanos, impidiendo que ellos compartan la casa de la fraternidad y vida compartida.

Al enfrentarse con las fuerzas tenebrosas del mal y de la muerte, Jesús ha penetrado en un lugar de gran peligro, dejándose "conocer" por lo diabólico. Jesús ha penetrado en el abismo del mal de los hombres y han sido los endemoniados los que primero le han descubierto: "eres el Santo de Dios" (Mc 1,24), "el Hijo de Dios" (Mc 3,11) Hay en estas confesiones algo enigmáticamente peligroso: por compasión y entrega terapéutica, Jesús se ha introducido en la hondura más radical de la pobreza y destrucción humana. Pero, al mismo tiempo, ellas expresan el sentido más hondo de su mesianismo: no han sido los sabios y grandes del mundo los que primero le han conocido, sino los locos, los expulsados de la sociedad.

La autoridad de Jesús como exorcista ha sido discutida rechazada por aquellos grupos de judíos (¿judeocristianos?) que ponen la institución y la ley del grupo por encima de la apertura liberadora y de la curación de los endemoniados. Así declaran los escribas que vienen de Jerusalén y que, por el lugar que ocupan dentro del evangelio (Mc 3,20-35) Marcos ha vinculado a los parientes de Jesús (Mc 3,22). Ellos piensan que curando a los posesos y ofreciendo comunión a los marginados peligrosos, Jesús pone en riesgo la sacralidad de Israel, que solo puede mantenerse expulsando a los posesos a un tipo de cárcel donde viven encerrados en su locura. Acusan a Jesús diciendo que bajo capa de bien (ayudando externamente a unos posesos), arruina o destruye la unidad sagrada del pueblo (la casa buena de la alianza de Dios), entregando al conjunto de Israel en manos del diablo. Una buena estructura social sólo se edifica y defiende separando a los culpables o posesos, delimitando bien lo puro y lo impuro, lo apropiado y lo peligroso.

Jesús les contesta utilizando la metáfora de la casa-cárcel de Satán donde los hombres se hallan encadenados, sometidos a sus leyes de violencia, atreviéndose a decir que él ha vencido a ese Fuerte, rompiendo las cadenas con que apresaba a los hombres. En ese contexto, un tipo de judaísmo legal sigue siendo también una cárcel para muchos hombres y mujeres, sometidos a un tipo de leyes que les impiden vivir en libertad. Jesús aparece como alguien que es capaz de romper la cárcel de Satán, abriendo para hombres y mujeres una casa de libertad, en la que caben todos.

Según la tradición más antigua los primeros discípulos de Jesús fueron exorcistas (Mc 3,14-15). Los exorcismos de Jesús (y de sus discípulos) constituyen el signo básico de su tarea misionera. El evangelio es exorcismo universal, programa de curación del ser humano, como ratifica el final canónico de Marcos (16,15-18)

(Cf. EXORCISMOS. X. Pikaza. Diccionario de la Biblia. 370-373. *Verbo Divino*)

2. TEXTOS

1ª LECTURA: DEUTERONOMIO 18, 15-20

Moisés habló al pueblo, diciendo:
- «Un profeta, de entre los tuyos, de
entre tus hermanos, como yo, te suscitará el
Señor, tu Dios. A él lo escucharéis. Es lo que
pediste al Señor, tu Dios, en el Horeb, el día de
la asamblea: "No quiero volver a escuchar la
voz del Señor, mi Dios, ni quiero ver más ese
terrible incendio; no quiero morir,"

El Señor me respondió: "Tienen razón; suscitaré un profeta de entre sus hermanos, como tú. Pondré mis palabras en su boca, y les dirá lo que yo le mande. A quien no escuche las palabras que pronuncie en mi nombre, yo le pediré cuentas. Y el profeta que tenga la arrogancia de decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de dioses extranjeros, ese profeta morirá."»

Frente a cualquier tipo de adivino existente en los otros pueblos, el Señor suscitará en Israel profetas semejantes a Moisés. El autor **traza aquí un diseño ideal del profeta** y formula, además, los criterios de autenticidad de la verdadera profecía. Para ilustrarlo remite al Horeb, resaltando la función mediadora de Moisés y de los profetas en general.

La tradición judía consideró siempre a Moisés como el primero de los profetas; después vendrán otros, según la promesa divina. Pero sobre todo, los judíos vieron en este texto el anuncio de un profeta excepcional al que llegaron a identificar con el Mesías; encontramos alusiones a esta tradición en Jn 1,21; 6 14; 7,40; Hch 3,22; 7,37.

Termina el relato proclamando que nadie puede arrogarse el privilegio de ser profeta, engañando así al pueblo; pero también es cierto que nadie puede tapar sus oídos a la auténtica palabra profética. A ambos el Señor les pedirá cuentas.

SALMO RESPONSORIAL: SAL 94,

R. Ojala escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón.»

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. R.

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. R

Ojalá escuchéis hoy su voz: «No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masa en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras.»

2ª LECTURA: 1ª CORINTIOS 7, 32-35

Hermanos:

Quiero que os ahorréis preocupaciones: el soltero se preocupa de los asuntos del Señor, buscando contentar al Señor; en cambio, el casado se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su mujer, y anda dividido.

Lo mismo, la mujer sin marido y la soltera se preocupan de los asuntos del Señor consagrándose a ellos en cuerpo y alma; en cambio, la casada se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su marido. Os digo todo esto para vuestro bien, no para poneros una trampa, sino para induciros a una cosa noble y al trato con el Señor sin preocupaciones.

En el Cáp. 7 comienza la solución de algunos problemas que tenia la comunidad. El tema que nos trae este domingo es sobre **el matrimonio y la virginidad.**

Parece que la pregunta que aquí contesta Pablo no se refiere al matrimonio en general, ya contestada en la primera parte del capítulo, afirmando que el matrimonio es el camino ordinario de la mayoría de los creventes.

Simplemente se trata del grupo apostólico de Pablo, del equipo reducido de sus colaboradores. Eran jóvenes cristianos de ambos sexos, entre ellos habría relaciones prematrimoniales y, en vista de la predicación del Apóstol, se llegaron a preguntar si no sería mejor quedarse célibes, como lo era su jefe de equipo.

Pablo les contesta que, en rigor, no hay un precepto del Señor disponiendo que los miembros militantes de la Iglesia, los auxiliares apostólicos, guarden la virginidad. No obstante, dado el caso que ha empezado la última fase de la Historia, lo más conveniente es que el "estado mayor" de la Iglesia lo deje todo, aun lo lícito, y se consagre plenamente a la lucha por el Reino de Dios. Sin embargo, si alguno no puede decentemente guardar el celibato, cásese enhorabuena, sabiendo incluso que podrá continuar en la plana mayor del Ejército, aunque lógicamente su dedicación al Reino de Dios estará mediatizada por las obligaciones del matrimonio y del hogar. (G. Ruiz)

EVANGELIO: MARCOS 1,21-28

21a. " Y fueron a Cafarnaún.

Jesús, que iba solo por la orilla del lago, vuelve a la ciudad acompañado. Ya hay un grupo que lo sigue. Va a entrar con ellos en la sociedad judía. Cafarnaún era en aquel tiempo una ciudad principal, prácticamente la capital judía de Galilea, pues la capital oficial, Tiberíades, por su ambiente pagano, no era frecuentada por los judíos. Cafarnaún, situada en la costa noroeste del lago de Galilea, era cruce de caravanas en la ruta de Damasco al puerto mediterráneo de Tolemaida. Desde esta ciudad las noticias se difunden rápidamente. Va a ser el centro de la actividad de Jesús en Galilea.

21b. "El sábado entró en la sinagoga e inmediatamente se puso a enseñar.

El sábado ofrecía a Jesús la oportunidad de encontrarse con todos los fieles judíos. La sinagoga era un centro religioso y cultural y representaba la institución judía a nivel local.

El culto sinagogal consistía en oraciones, lectura de la Escritura y la homilía correspondiente. Se invitaba a comentar las lecturas a cualquier miembro que tuviera suficiente formación; en tiempos de Jesús no era necesario estar "ordenado" de "rabino" para poder intervenir.

Jesús entra en la reunión cuando ya está constituida. Y no espera que lo inviten a hablar. El texto no dice lo que habló, lo da por supuesto (se deduce de la frase programática del domingo pasado, que resume la predicación en Galilea) esto es, la cercanía del reinado de Dios y las condiciones que exige: necesidad de enmienda y fe en la buena noticia.

22. Estaban impresionados de su enseñanza, pues les enseñaba como quien tiene autoridad, no como los letrados.

Su autoridad, no era jurídica sino nacida de la plenitud del Espíritu que poseía, de su calidad de "Hijo de Dios". Jesús enseña con autoridad porque no enseña unas lecciones aprendidas de memoria, sino que **enseña un modo de vivir**, una Buena Noticia que responde a los anhelos y preocupaciones del hombre.

En los evangelios, **los letrados (escribas)** no son meros secretarios o funcionarios, sino que son los **intérpretes y maestros** de la Ley del AT. No exponían su experiencia personal, se limitaban a repetir una y otra vez lo que los maestros habían propuesto.

Jesús no pretende imponer su enseñanza, no apela a la autoridad divina, hace ver directamente esa **autoridad en su modo** de enseñar. No tiene credenciales, pero los oyentes intuyen su verdad y concluyen que los letrados no hablan en nombre de Dios.

El judaísmo institucional producía en sus fieles "creencias" (aceptación de su autoridad) y sumisión (cumplimiento de las obligaciones). Después de la enseñanza de Jesús son escépticos aunque siguen fieles, sumisos a la institución. La enseñanza de Jesús despierta el espíritu crítico y pone las bases de la autonomía y libertad: lleva a la madurez.

23. Estaba en la sinagoga de ellos un hombre poseído por un espíritu inmundo e inmediatamente empezó a gritar:

Nos encontramos por primera vez frente a un caso de "endemoniado". Es alguien que forma parte de la reunión. Es uno de los que observan la ley y reciben la enseñanza de los letrados encontrándose en el mismo engaño que los demás. También ha escuchado la enseñanza de Jesús y ha experimentado la autoridad que en ella se manifestaba. Esta autoridad le provoca, le hace gritar repentinamente contra Jesús. Es un partidario incondicional de la institución, y no quiere verla perjudicada. Es un fanático. Como veremos más adelante, un espíritu inmundo representa precisamente el fanatismo de una ideología de poder o dominio, teñido de odio y violencia destructora.

24. ¿Qué tienes tú contra nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quien eres tú, el consagrado de Dios

Detrás de los espíritus inmundos se esconde para el evangelista el poder alienante y opresivo del maligno, que, ante la presencia de Jesús, "*el santo de Dios*", no puede hacer otra cosa que retroceder y escapar.

La llegada del Reino implica el final del poder de los demonios. El demonio reconoce la identidad de Jesús y su relevancia en el Reino que llega.

25. Jesús le conminó: "¡Cállate la boca y sal de él!"

Como dijimos antes, se lo prohíbe con una palabra "*epitiman*" que es la que utiliza la Biblia griega para **la reprensión dura de Yahvé**. Se opone al "conjuro" característico de los magos griegos y que aparecen en Mc 5,7 en boca de un endemoniado.

26. El espíritu inmundo, retorciéndolo y dando un alarido, salió de él.

Se realiza la orden de Jesús: cesan las palabras del poseído, sale el espíritu inmundo. Este ejerce por última vez su violencia contra el hombre ("*retorciéndolo*"), mostrando la esclavitud a que lo sometía. El alarido muestra, en cambio, su impotencia ante la autoridad de Jesús.

Expulsar al espíritu significa eliminar el influjo de la institución judía sobre el hombre. A una imposición que priva de libertad, Jesús opone un imperativo que la restituye.

27. Se quedaron todos ellos tan desconcertados que se preguntaban unos a otros: "¿Que significa esto? ¡Un nuevo modo de enseñar con autoridad, e incluso da órdenes a los espíritus inmundos y le obedecen!"

Obrando así, Jesús se convierte forzosamente en un interrogante para los hombres: ¿Qué es esto? En él late un misterio que pide ser descifrado. Los demonios parecen estar en posesión de una ciencia especial que, frente a Jesús, los lleva a reconocerle y proclamarle como "el santo de Dios". Tal reconocimiento no debe, sin embargo, suplantar al que él pretende suscitar en el hombre

Jesús posee el poder del reino de Dios; éste lleva consigo no solo el anuncio de una liberación futura, sino el realizar ya desde el comienzo obras liberadoras a favor del hombre

28. Su fama se extendió inmediatamente por todas partes, llegando a todo el territorio circundante de Galilea

Según lo sucedido en la sinagoga, la fama de Jesús que se difunde lleva en sí la grandeza de su persona y de su acción y el descrédito de los letrados. Existe una autoridad nueva y divina que eclipsa a la de la institución, aunque Jesús no ha propuesto aún su programa ni precisado ninguna línea de acción concreta.

3. PREGUNTAS...

1. "Estaban impresionados de su enseñanza".

Muchos de nosotros somos **catequistas.** Transmitimos el evangelio a niños, a jóvenes y adultos. Y lo hacemos con constancia y fidelidad.

Y digo bien **transmitimos**, porque solo desde el seguimiento, la oración, la vida sencilla y compartida podemos ofrecer la buena noticia de un Dios que nos quiere como nadie nos ha querido. De un Jesús que nos libera de cualquier atadura, miedo, y sinrazón. De un reino que es la alternativa a este sistema que genera muerte. **Y no olvidemos que solo se transmite lo que se vive.**

 ¿Que llamadas siento en mi tarea de catequista?

2. Un hombre poseído por un espíritu inmundo empezó a gritar...

Según Juan Mateos (conferencia sobre Libertad y Ley) cuando la ideología religiosa se apodera del hombre y lo despersonaliza, le impide utilizar su criterio y su inteligencia, el evangelio utiliza un signo antiguo y lo llama un espíritu impuro. Es la adhesión fanática a una idea la que despersonaliza al hombre, lo que le quita su personalidad humana. La enseñanza de Jesús tiene autoridad y provoca el descrédito del sistema judío en su aspecto doctrinal y por eso el fanático del sistema grita. Este es el hombre que no piensa con su cabeza, está dominado por la ideología del sistema. Es un violento.

La violencia. Cada día me siento más abrumado por tanta violencia, cercana y absurda. Sobre todo la violencia juvenil. La violencia está ahí tan presente como continua, y nos mira de reojo, con su carga absurda de miedos y revanchas.

Violencia contra las mujeres. Violencia contra los indigentes. Violencia contra los niños. Violencia en el trabajo, en el lenguaje, en las relaciones personales

¿No parece que estamos poseídos de una fuerza que nos impide ser personas? ¿Qué hacer para llevar un poco de cordura a nuestro entorno?

Me consta que el tema de la violencia es complicado, pero ¿podemos empezar a tratarlo en nuestras reuniones, en nuestras catequesis, y conseguir pequeños objetivos realistas?

3. Jesús le dijo: "¡Cállate la boca y sal de él!"

Jesús actúa contra los poderes que deshumanizan al hombre. Su práctica, eficaz y poderosa va contra el mal que daña al hombre, contra la impureza que va contra la vida.

Los exegetas, nos dice Pagola (*Jesús 169*), tienden a ver en la "posesión diabólica" una enfermedad. Se trataría de casos de epilepsia, histeria, esquizofrenia o "estados alterados de conciencia" en los que el individuo proyecta de manera dramática hacia un *personaje* maligno las represiones y conflictos que desgarran su mundo interior. Es vivir

sometidos a un poder desconocido e irracional que los atormenta, sin que puedan defenderse de él.

Jesús se parecía a otros exorcistas de su tiempo, pero era diferente. No usa los recursos utilizados por ellos: anillos, aros, amuletos, incienso, leche humana, cabellos. **Su fuerza está en sí mismo.** Basta su presencia y el poder de su palabra para imponerse.

Las fuentes describen su actuación como una confrontación violenta entre quienes se sienten poseídos por Satán y el profeta que se sabe habitado por el Espíritu de Dios. Ambos combatientes se atacan y se defienden. Los demonios atacan a Jesús con grandes alaridos; Jesús los amenaza y le da órdenes despiadadas. Buscando el sometimiento de los demonios, habla directamente con ellos, penetra en su mundo, les pregunta su nombre para dominarlos mejor, les grita sus órdenes, gesticula, los pone furiosos y los expulsa. De esta manera destruye la identidad "demoníaca" de la persona y reconstruye en ella una nueva identidad, transmitiéndole la fuerza sanadora de su propia persona.

Liberando a los endemoniados, Jesús está reconstruyendo un nuevo Israel, **constituidos por personas más libres y autónomas**; está buscando una nueva sociedad

Echar demonios hoy. "Al hombre actual se le debe llamar la atención sobre el monstruoso poder sobrehumano del mal en la historia, nos dice K. Rahner. Si estos misteriosos momentos de la predicación de Jesús en que él ordena al diablo que se aleje, significan la victoria pascual sobre el pecado y la muerte, no podemos pasarlos por alto. Los cristianos continuamos en el mundo la lucha contra este poder, en su raíz ciertamente vencido, pero sin embargo activo aún: es una lucha que sólo en la fuerza de la palabra de Cristo puede tener éxito; es la lucha contra todas aquellas fuentes de mal a las que parece imposible asignar un responsable únicamente humano: el ateísmo militante, el afán de dominio, el erotismo ambiente, el culto al dinero, la opresión masiva de los hombres".

Hoy nos parece que el demonio es una cuestión mítica de una cultura pasada y añeja, añade P. Echevarría. Pero tiene una lectura actual muy seria. En realidad cuando se habla de que el demonio nos seduce ¿de que estamos hablando? De lo que estamos hablando es que el mal se contagia como una estructura de pecado donde nos metemos v fácilmente nos atrapa. Y necesitamos un poder superior que nos libere o terminamos contagiándonos de la maldad que hay en el ambiente. Eso es el diablo en el lenguaje actual. Y eso es real. En aquel tiempo esta realidad se decía de esa manera. Pero hoy ¿como había que explicarlo? El peligro que tenemos, cuando leemos el evangelio y estas categorías míticas nos parecen extrañas, es que por querer rechazar el continente estropeamos el contenido. Nuestra tarea, por tanto hoy, sique siendo la misma. Liberar a la persona de cualquier posesión que le esclavice y le impida amar y crecer como persona. Existen hoy tantas esclavitudes... (Droga, consumo, violencia, deseo desenfrenado de acaparar, juegos de azar, apariencias vanas...)

Juan García Muñoz (<u>ingarcia@gmail.com</u>)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
http://www.escuchadelapalabra.com/